



Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia

Desde ahora puedes suscribirte automáticamente

[Suscribirse a la Revista Primera Piedra](#)

Editorial

I. Van Klaveren pide a Estados Unidos mantener la exención de visas para chilenos. Por El Desconcierto.....	3
II. Élités empresariales y malestar social. Por Ciper	4
III. Comparativa Indicadores Económicos Ecuador (Correa Vs Lasso). Por Celag.org.....	7
IV. Lula tilda a la prensa de “cobarde” por la falta de apoyo a Assange. Por 360 noticias	8
V. Gael Yeomans y Jorge Atria sobre caso Democracia Viva, reforma tributaria y más en Al Pan Pan. Por El Mostrador	9



EDITORIAL - 1045

Cuando la corrupción viene desde sectores de la izquierda, se debe evitar tratar de empatar con la derecha porque estos saben con gran intensidad lo que significa tener alcaldes investigados, militantes tras las rejas y, sobre todo, un cuestionamiento transversal de los negocios privados con dineros públicos.

En todos los casos, el problema es mucho más profundo que solo crear mecanismos de apropiación, tráfico de influencias o uso de información privilegiada, que son totalmente reprochables. Porque de pasar a perder la credibilidad, se pasó a perder el respeto a la ciudadanía y a quienes gobiernan.

Si se tuviera que hacer una encuesta sobre el respeto a la clase política o empresarial, la ciudadanía creemos no respondería de la mejor manera. Muy cercano al respeto, está la confianza, y según la última encuesta CEP (2022), “las instituciones que despiertan menor confianza en la ciudadanía son el Senado y la Cámara de Diputados (10%) y los partidos políticos, al final de la tabla, con un 4%.

¿Cómo poder gobernar entonces cuándo la confianza es baja y supones el respeto se perdió? Es una pregunta que deberán hacerse quienes gobiernan o tienen injerencia económica y social.

Pareciera que, para comenzar a recuperar la confianza, primero se debe recuperar el respeto de la oposición, e incluso del mismo sector político, y de quienes se sensibilizan con un proyecto antineoliberal, que busca distribuir los beneficios sociales y económicos en su más amplio espectro. Desde este punto, comenzará la gobernabilidad.

“Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia”



I. Van Klaveren pide a Estados Unidos mantener la exención de visas para chilenos. Por El Desconcierto

Alberto van Klaveren, canciller chileno, pidió este viernes al secretario de Estado de EE.UU., Antony Blinken, mantener el programa de exención de visas para chilenos, conocido como Visa Waiver, durante una reunión en Washington.

El encuentro, ocurrido durante la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), tuvo lugar días después de que un subcomité de la Cámara Baja de EE.UU. condicionara el futuro de la Visa Waiver a que Chile entregue los antecedentes penales de los chilenos que viajan a Estados Unidos.

«Expresamos nuestro fuerte interés en mantener este programa», dijo Van Klaveren a la salida de la reunión, según recoge un comunicado de la Cancillería chilena.

Los responsables de Exteriores también hablaron sobre la ratificación este jueves, en el Senado estadounidense, del convenio que evita la doble tributación entre Chile y Estados Unidos para facilitar las inversiones.

«Fue un diálogo muy amistoso, muy cálido, que de alguna manera subraya la buena relación entre Chile y Estados Unidos y el aprecio y respeto que existe por nuestro país», dijo el canciller.

Equipos técnicos del gobierno chileno y del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DHS), están negociando respecto del futuro del programa después de que un subcomité de la Cámara Baja aprobara condicionar el futuro de la Visa Waiver a la entrega de antecedentes penales.

Chile es el único país de Latinoamérica que forma parte de la iniciativa, que permite ingresar a Estados Unidos por concepto de turismo, negocios o tránsito y permanecer un máximo de 90 días sin portar una visa pero con una autorización de viaje electrónica.

La controversia se inició a mediados de mayo, cuando el fiscal de Orange County (California), Todd Spitzer, acusó a Chile de negarse a entregar información sobre una veintena de chilenos que fueron detenidos en Estados Unidos y que ingresaron al país usando este tipo de visa.

El presidente de la Cámara Baja, el republicano Kevin McCarthy, se sumó la semana pasada a la polémica y criticó el programa porque, a su juicio, muchos ciudadanos chilenos que entran en el país norteamericano a través de Visa Waiver pertenecen a redes de crimen organizado.



Por su parte, este jueves la ministra del Interior, Carolina Tohá, describió como «un tema de máxima preocupación» la arremetida del Partido Republicano contra el programa.

II. Élites empresariales y malestar social. Por Ciper

Si el empresariado chileno ha acusado recibo del malestar social y las profundas transformaciones culturales en el país, como se nos asegura, ¿qué es lo que entonces explica su rígida oposición a cualquier reforma tributaria? Dos académicos diagnostican en esta columna para CIPER que la supuesta nueva actitud dialogante de las élites no es realmente tal, ni accederá, por el momento, a avanzar hacia reales transformaciones en el orden económico.

Para quienes hemos estudiado el comportamiento del gran empresariado chileno en las últimas décadas, el reciente portazo de los máximos representantes del sector a la propuesta de nuevo pacto fiscal por parte de Hacienda no nos produce sorpresa. Ni siquiera frente a dos supuestos que venían instalándose sobre este asunto a través de los medios y algunos analistas: en primer lugar, que tras el 18 de octubre de 2019 la élite empresarial del país había obtenido una serie de lecciones reflejadas en su apertura al diálogo, y una actitud más autocrítica y reflexiva que antes; y, además, que el cambio generacional y la incorporación de mujeres en posiciones de liderazgo empresarial darían pronto cuenta de una renovación del sector, al fin proclive a una mayor heterogeneidad y pluralismo en sus posiciones ideológicas y valóricas.

Podíamos contar, se nos aseguraba, con un empresariado de actitud más receptiva, un orden menos jerárquica y/o una disposición a la autocrítica.

Sin embargo, la conducta demostrada en lo que va del año, particularmente la oposición de los gremios empresariales a cualquier propuesta de alza en materia tributaria, no parece diferir demasiado —tonos más, tonos menos— a la ya conocida. Lo es, primero, porque las élites del país históricamente han entendido los tributos como un problema solo de recaudación, y no de redistribución. Así se manifiesta, por ejemplo, en la declaración con la que esta semana la CPC sugirió al gobierno aumentar sus recursos a través de mayor eficiencia en el gasto público; disminuyendo la burocracia y combatiendo la informalidad y la evasión. Junto con ello, sugieren generar las condiciones que permitan una mayor inversión y certeza jurídica. Su base de argumentación, en simple, es que no hay nada como el crecimiento para obtener recursos económicos.

En segundo lugar, su rechazo hacia las reformas tributarias, en general, proviene de haber conseguido sistemáticas victorias en sus esfuerzos por bloquear o modificar en grado importante sucesivas propuestas fiscales. Esto ha acostumbrado al empresariado a una



retórica «transformativa» que no incentiva realmente una disposición dialogante. Son élites que están lejos de sentirse interpeladas por el cuestionamiento ciudadano y que por momentos parecen no sentir algún grado de responsabilidad (más allá de simulacros discursivos) respecto del malestar actual.

Muy por el contrario, el empresariado se sigue percibiendo como el único actor capaz de solucionar la crisis en la que nos encontramos, o al menos ofrecer las recetas para enfrentarla. Y esto, sin apartarse de su permanente marco normativo de resolución de conflictos, que promueve la vuelta de la política de los acuerdos, el respetar la legalidad vigente, la valorización de la técnica y la profesionalización del aparato público con el fin de evitar la polarización y división del país. Imponen, así, lo que Fairfield (2015) denomina el poder estructural e instrumental. Si el primero está fundado en la posición dominante en lo económico de los agentes privados y por lo tanto lleva a los legisladores a tener en cuenta el rol de estos para implementar decisiones y políticas económicas que puedan afectar la inversión y el crecimiento económico; el poder instrumental, en tanto, entabla relación con la influencia que ejercen esos agentes económicos sobre los partidos políticos, los medios de comunicación y el reclutamiento de los «suyos» en el aparato político, argumentando a favor de la superioridad técnica y legalidad vigente.

Si se quiere hablar de aprendizaje, resulta clave determinar la proporción entre habitus (los criterios de valoración heredados y naturalizados) y reflexividad (la autocrítica y atención a las consecuencias no deseadas de su comportamiento) que despliegan dichas élites en sus discursos y prácticas en un contexto de conflictividad social. En términos simples, solo se puede hablar de aprendizaje cuando las élites en cuestión son capaces de reconocer no sólo la magnitud del problema si no de entender cómo éste se vincula con el modo en que ellas mismas han actuado en función de sus propios intereses. De acuerdo con la combinación o preeminencia entre habitus y reflexividad pueden distinguirse dos tipos de reacciones (siempre teniendo en cuenta que se trata de combinaciones variables): i) las transformativas, que despliegan mayores niveles de reflexividad u son sensibles al contexto y a sus procesos comunicativos; y ii) las no-transformativas, en las que prevalece el habitus sobre la reflexividad, y están marcadas por la distorsión comunicativa (donde no se reconoce la validez ni relevancia de las demandas, y cuentan con escasa percepción de los cambios y estímulos del entorno).

Así entonces, las declaraciones efectuadas en estos días por la CPC sobre reforma tributaria, crisis económica y manejo de los fondos fiscales viene a ratificar lo que hemos podido recabar tanto en distintos proyectos Fondecyt, como en la reciente publicación de artículos (2020, 2022) y libros sobre la materia (2022), para los que hemos entrevistado a líderes empresariales, en complemento con el análisis documental y de prensa de los posicionamientos de grupos económicos y gremios del empresariado chileno entre los años 2014 y 2022. La evidencia da cuenta de una escasa transformatividad de la élite



empresarial, la que, en cuanto a debate por cambios significativos en el orden social y económico, se ha caracterizado por actitudes más bien de contraataque, miedo y aislamiento, cuando no de simulacros adaptativos. En general, los líderes empresariales no han cesado de deslegitimar la validez de las demandas de igualdad y las críticas al modelo económico, con razonamientos que rememoran más bien a una añeja ideología de clase y que vigorizan la tesis del capitalismo jerárquico [SCHNEIDER 2013]. La naturalización del modelo económico vigente y sus excelsas virtudes forman parte de estas reacciones no-transformativas, que están lejos de conducir a procesos de aprendizaje o transformación. De este modo, su reflexividad y capacidad de aprendizaje ha sido mucho menor a lo que se podría esperar de élites que se encuentran en cuestionamiento y que se presentan a sí mismas como las encargadas de dirigir el proceso de modernidad y desarrollo [LECHNER 1990].

Todo indica, entonces, que ni siquiera una representación más heterogénea en términos etarios y de género estaría impactando en un posicionamiento más plural y receptivo del gran empresariado chileno, por lo que se podría comprobar una continuidad y consistencia en los universos simbólicos que constituyen a dichas élites. Podrán, incluso, ser abiertas en términos sociales, en cuanto a la incorporación de miembros de sectores medios; pero la clave está en compartir y reproducir una visión de mundo caracterizada por una supuesta superioridad moral y cognitiva respecto del resto de la sociedad: certeza de que cumplen un servicio y que saben «a ciencia cierta» lo que es bueno para ésta, (auto)legitimándose como los agentes privilegiados para llevarlo a cabo.

Se trata de una certeza que no se genera simplemente en la socialización primaria ni tan sólo por concurrir a algunos colegios conspicuos, sino que, sobre todo, se reproduce en ciertas carreras en universidades de élite (ingenierías en general y luego MBAs, sobre todo en el extranjero), en la trayectoria empresarial y en el refuerzo discursivo y performativo provisto por los think-tanks afines con sus informes, ránkings y criterios de evaluación (los llamados circuitos culturales del capitalismo). En simple, pueden cambiar los actores, pero los discursos siguen siendo —casi— los mismos de siempre.



III. Comparativa Indicadores Económicos Ecuador (Correa Vs Lasso). Por Celag.org



celag.org

Comparativa Indicadores Económicos Ecuador (Correa Vs Lasso)

INDICADOR	 FINAL DEL GOBIERNO DE CORREA	 ACTUALIDAD
PBI per capita (USD de 2007)	4.229	3.954
Crecimiento económico (precios constantes, últimos 5 años)	13,8%	0,2%
Crecimiento VAB Manufactura (precios constantes, últimos 5 años)	10,3%	-0,5%
Inversión pública en activos no financieros (%PIB)	5,0%	2,0%
% Exportaciones industrializadas	23,4%	18,9%
Deuda externa (%PIB)	34,0%	49,6%
Riesgo país	753	1.875
Número de empresas activas	874.415	863.681
Ingreso nacional medio (USD de junio 2022)	956	869
Personas pobres (%)	23,1%	25,2%
Empleo Adecuado/Pleno (%)	40,1%	35,2%
Empleados en sector informal (%)	45,0%	53,8%
Variación anual IPC	0,16	1,97
Variación anual Precios Alimentos	0,1	4,5
Déficit habitacional Cualitativo	33,7%	38,8%
Usuarios- Transferencias no contributivas a Adultos mayores	468.967	311.375
Usuarios- Transferencias no contributivas a Personas con discapacidad	147.820	125.268
Afiliados Seguridad social (%PEA)	55,0%	50,3%
Afiliados seguro social campesino	1.191.576	974.009
Presupuesto Universidades públicas (precios constantes 2020)	1.399	1.166



IV. Lula tilda a la prensa de “cobarde” por la falta de apoyo a Assange. Por 360 noticias

Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil, ha criticado duramente el silencio de los medios y la falta de respaldo de la prensa mundial hacia Julian Assange, quien se encuentra en grave peligro de ser extraditado a Estados Unidos, donde enfrenta la posibilidad de una condena a cadena perpetua.

Lula escribió en Twitter “Assange está preso y puede ser extraditado a EE.UU. y, quién sabe, incluso puede ser condenado a cadena perpetua por denunciar el espionaje al mundo. Y no veo ninguna manifestación de la prensa mundial en defensa de la libertad de prensa”.

“Eso es cobardía. ¿Cuál fue el delito que cometió?” ... Assange realizó “una importante labor denunciando las acciones ilegítimas de un Estado contra otro” y que “su detención va en contra de la defensa de la democracia y la libertad de prensa”.

La semana pasada, la Justicia británica aprobó la extradición de Assange a Estados Unidos, una decisión respaldada por el Gobierno del Reino Unido. En Estados Unidos, Assange enfrenta acusaciones de publicar una gran cantidad de documentos militares secretos y cables diplomáticos sobre los crímenes de lesa humanidad de ese país en las guerras de Irak y Afganistán, los cuales fueron dado a conocer gracias a WikiLeaks.

Las autoridades estadounidenses han presentado un total de 18 cargos contra Assange bajo la Ley de Espionaje, solicitando una pena de hasta 175 años de prisión. Lula da Silva ha expresado su preocupación por esta situación y ha destacado que Assange ha denunciado valientemente el espionaje a nivel mundial. Para el presidente brasileño, la falta de apoyo y el silencio de la prensa internacional ante este caso son cobardes y preocupantes.



V. Gael Yeomans y Jorge Atria sobre caso Democracia Viva, reforma tributaria y más en Al Pan Pan. Por El Mostrador

Hacer clic en el vídeo:

